

Avoid Taking Pesticides – Spanish

EVITE EL USO DE PESTICIDAS

Un trabajador de mantenimiento del terreno se enorgullecía de la jardinería corporativa a su cargo. Para mantener el césped verde libre de plagas, usaba productos químicos libremente. Incluso mantenía contenedores de productos a mano en su camión. Ocupado como estaba, no se tomaba el tiempo de leer las etiquetas antes de diluir los pesticidas. Extrañamente, tenía problemas para ver lo suficientemente bien como para leer de todos modos. Luego comenzaron los mareos, y los sarpullidos, la debilidad y las náuseas: síntomas de la sobreexposición a los plaguicidas. Otros síntomas pueden incluir sudor y saliva excesiva, vómitos o síntomas parecidos a los de la gripe.

Tuvo que dejar su trabajo, dañado neurológicamente por la sobreexposición a los pesticidas.

Había estado expuesto a sólo unos pocos de los miles de pesticidas utilizados en nuestro mundo. Se aplican no sólo para matar las malas hierbas y los insectos, sino también contras roedores, arañas, hongos, bacterias y otros seres vivos considerados como plagas.

Los pesticidas pueden entrar en el cuerpo a través de la piel, la boca o los pulmones si se respiran vapores o polvo. Los pesticidas pueden permanecer en el suelo, las hojas, la ropa y el equipo. Los trabajadores agrícolas de los campos están obviamente en peligro, pero otras ocupaciones también presentan riesgos de plaguicidas.

Los manipuladores de basura podrían respirar el polvo de un contenedor sin marcar que hubiera almacenado plaguicidas, o los trabajadores de los depósitos de reciclaje podrían recoger sin saberlo objetos contaminados por un barril con fugas. En la industria manufacturera, los trabajadores podían respirar el polvo

de los productos de madera tratados. Los insecticidas y el veneno para ratas se encuentran en innumerables lugares de trabajo.

Los trabajadores no deben aplicar plaguicidas sin la capacitación adecuada.

Los trabajadores pueden evitar los niveles de exposición nocivos cuando trabajan cerca de los plaguicidas, mediante hábitos como:

- Evitar los contenedores no marcados.
- Usar un respirador cuando se recomienda, y ropa protectora limpia y protección adecuada para las manos.
- Lavar la ropa contaminada por separado, diariamente después del trabajo.
- Usar protección ocular al usar productos con etiquetas que digan “peligro” o “advertencia”.
- Lavarse las manos, los antebrazos y la cara cuidadosamente antes de fumar, comer, beber o usar el baño.

Si se derrama un plaguicida sobre sí mismo, lávese inmediatamente con agua y jabón y cámbiese de ropa. Si está en sus ojos, lávelos con agua durante 15 minutos. Reporte la exposición a su supervisor.

Si usted es un trabajador agrícola, hágale tres preguntas a su supervisor antes de entrar a un campo:

¿Qué tan recientemente ha sido rociado?

¿Qué químico?

¿Cuándo es seguro volver a entrar en el campo?

Aquí hay algunas acciones a evitar:

- No coma cosechas recién rociadas.
- Nunca se toque la boca, se frote los ojos o use lentes de contacto cerca de los pesticidas.
- No almacene los envases de plaguicidas cerca de los

alimentos o las bebidas.

- No beba de un vaso o recipiente a menos que esté seguro de que nunca ha contenido pesticidas.

Fuera del trabajo, puede estar expuesto a los pesticidas en casa. Use sólo pesticidas domésticos, a menos que tenga licencia para aplicar los productos comerciales más peligrosos. Asegúrese de que los productos químicos utilizados en frutas y verduras estén registrados para su uso en plantas alimenticias. Considere la posibilidad de preguntar a los asesores de las tiendas de jardinería sobre los controles orgánicos de insectos y malezas.

Las letras c-i-d-a- significan “asesino de...”. No termine como un objetivo de una ‘cida.